

2º Domingo de Adviento (ciclo B)

7 de diciembre de 2008



Lecturas:

- Isaías 40, 1-5. 9-11
- 2ª Pedro 3, 8-14
- Marcos 1, 1-8

Calendario:

- 10 de diciembre: *Día de los Derechos Humanos*

Citas:

La fuente última de los derechos humanos no se encuentra en la mera voluntad de los seres humanos, en la realidad del Estado o en los poderes públicos, sino en el ser humano mismo y en Dios su Creador. Estos derechos son « universales e inviolables y no pueden renunciarse por ningún concepto ». Universales, porque están presentes en todos los seres humanos, sin excepción alguna de tiempo, de lugar o de sujeto. Inviolables, en cuanto « inherentes a la persona humana y a su dignidad » y porque « sería vano proclamar los derechos, si al mismo tiempo no se realizase todo esfuerzo para que sea debidamente asegurado su respeto por parte de todos, en todas partes y con referencia a quien sea ». Inalienables, porque « nadie puede privar legítimamente de estos derechos a uno sólo de sus semejantes, sea quien sea, porque sería ir contra su propia naturaleza. »

Compendio Doctrina Social de la Iglesia. nº 153 b

“La solemne proclamación de los derechos humanos se ve contradicha por una dolorosa realidad de violaciones, guerras y violencias de todo tipo: en primer lugar los genocidios y las deportaciones en masa; la difusión por doquier de nuevas formas de esclavitud, como el tráfico de seres humanos, los niños soldados, la explotación de los trabajadores, el tráfico de drogas, la prostitución: « También en los países donde están vigentes formas de gobierno democrático no siempre son respetados totalmente estos derechos. »

Compendio Doctrina Social de la Iglesia. nº 158

Acto penitencial:

- Por haber renunciado tantas veces a ser voz profética que denuncia la opresión, la injusticia o la incomprensión en la que viven tantos hermanos: **SEÑOR, VEN Y SÁLVANOS**
- Por no ser en nuestra vida, espejo de tu misericordia: **CRISTO, VEN Y SÁLVANOS**
- Por descuidar nuestro deber de compromiso con los derechos humanos que expresan la dignidad de todos como hijos tuyos: **SEÑOR, VEN Y SÁLVANOS**

Ideas para reflexionar:

El segundo domingo de Adviento nos presenta la sorprendente figura de Juan el Bautista. Él, según Marcos, es el profeta esperado durante tanto tiempo, aquel que ha de allanar el camino para la venida del Señor. Juan es un profeta "total": no sólo anuncia el nuevo tiempo, sino que además no tiene miedo de denunciar el mal que descubre en su entorno. Como tantos otros profetas posteriores, esa audacia la pagó con su vida. No fueron únicamente sus palabras las que constituyeron una interpelación a sus contemporáneos; también lo fue un estilo de vida austero, desprendido ... que atendía sobre todo a "lo esencial". Seguimos necesitando profetas que con sus palabras y su vida sean capaces de seguir preparando nuestro mundo para el advenimiento del Reino.

Dios nos guía en el camino de la liberación. Adviento es el tiempo para proclamar la llegada de la liberación de nuestro pueblo. El texto de Isaías nos sugiere ese tiempo nuevo en el que "se revelará la gloria del Señor". Para nosotros los cristianos, y en palabras de San Irineo, "la gloria de Dios es que el ser humano tenga vida". Adviento es nuevamente una oportunidad para poner los ojos en aquellas situaciones en las que la vida y la dignidad humana son atropelladas.

La segunda carta de Pedro nos garantiza que es posible acelerar el "Día de Dios". Se hace preciso descubrir y alimentar en nuestras comunidades cristianas aquellos signos que nos indican que ese nuevo tiempo ya está amaneciendo. Más allá de posturas pesimistas ante la realidad, más allá de una huída del mundo, estamos llamados a ser testigos de la esperanza que alienten todo lo que de bueno y justo florece en nuestros entornos.

Para pensar en grupo:

- ¿Estamos suficientemente atentos a los profetas que cuestionan nuestro estilo de vida y nuestros valores? ¿Aceptamos la interpelación, o les consideramos figuras incómodas, prescindibles? E nosotros, ¿realmente nos sentimos enviados por Dios a interpelar e a cuestionar el modelo social en que vivimos?
- ¿Cuáles son para nosotros los valores fundamentales, aquellos que marcan las opciones y decisiones? ¿Son valores importantes, decisivos, o son más bien efímeros y creadores de dependencia e inequidad? ¿Cómo nos situamos frente a valores y estilos de vida que contradicen claramente lo evangélico?

Peticiones:

- Por el Pueblo de Dios, para que dé testimonio ante todos de la esperanza que lo alienta. Oremos : ***Que seamos consuelo para los demás***
- Por la sociedad de hoy, para que recupere la esperanza, el sentido profundo del vivir, más allá del consumismo individualista y el hedonismo de la vida. Oremos...
- Por todos los que nos proclamamos discípulos de Jesús, para que nos comprometamos en la construcción de un mundo más justo y fraterno. Oremos...

- Por todos los que han perdido la esperanza, para que recuperen el ánimo y la ilusión. Oremos...
- Por todos nosotros, para que la Palabra de Dios nos transforme y nos anime a luchar por la justicia y la igualdad entre las personas. Oremos...
- Por todos los cristianos, para que seamos conscientes de que la «preparación de los caminos del Señor» no es sólo cuestión personal o privada, sino fundamentalmente comunitaria y social. Oremos...

Oraciones:

PERSONA DE ADVIENTO

Es una persona que tiene los ojos limpios,
muy despiertos,
porque debe leer el misterio de la vida,
porque debe entender los signos de los tiempos,
porque debe descubrir las huellas del Señor.

Tiene también los oídos afinados, muy abiertos,
porque debe escuchar los mensajes ofrecidos,
y escuchar las voces de los pequeños,
los gritos de las víctimas, los anuncios del profeta.

Es una persona que tiene las manos abiertas;
desprendidas,
se hace pobre y se siente pobre,
sabe que el Reino de Dios le pertenece,
y lo espera,
también para los pobres.

Manos disponibles, serviciales, generosas,
para que el Reino de Dios venga,
que no tarde la salvación.

Es una persona de corazón ardiente,

escucha la palabra y se enardece,
escucha la promesa,
lee los signos y se enciende.
Contagia el optimismo,
cree en la utopía y la trabaja.

Es una persona de sentimiento alegre,
aunque conoce el sufrimiento y la pobreza.
No es alegría natural, es recibida,
ha escuchado las Bienaventuranzas.

Sabe que los pobres son dichosos,
y los que sufren, los que lloran,
porque Dios está con ellos,
y poseerán la Tierra, conseguirán el Reino.

Es una persona que eleva sus brazos
en actitud suplicante.
Necesita de la fuerza de lo alto,
consciente de la necesidad de Dios y de su Espíritu,
el que fecunda la historia
y hace posible el fruto deseado,
el que hace «gemir a la Creación entera
como en dolor de parto»



ORACIÓN POR LOS DERECHOS HUMANOS

Padre de todos, te damos gracias
porque todos los hombres, mujeres y niños
nacemos libres e iguales en dignidad y derechos.

Ayúdanos a vivir en tu presencia
como hermanos y hermanas.

Señor Jesús,
llegaste entre nosotros como uno más
y no te aceptamos.

Todavía hoy, en muchos países,
a multitud de nuestros hermanos y hermanas
se le niegan sus derechos humanos.
Tú sigues siendo crucificado en ellos.
Perdónanos y sálvanos.

Espíritu Santo,
luz de nuestros corazones,
ven y enséñanos la sabiduría
que nace de nuestra dignidad de hijos e hijas de Dios.

Danos poder para crear
un mundo donde quepamos todos.
Señor, ya que nacemos seres libres,
deja que permanezcamos libres
hasta que retornemos a Ti.